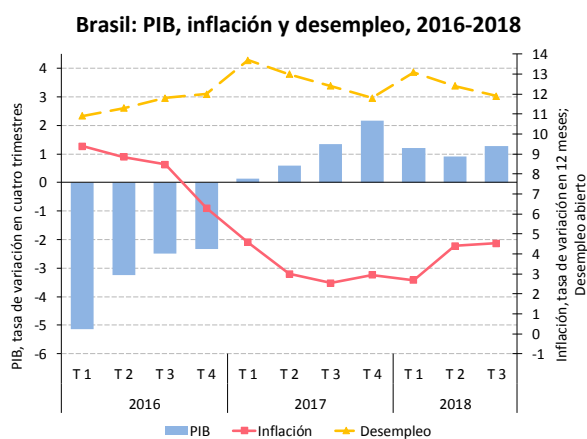


Brasil

La economía del Brasil ha mantenido un ritmo de expansión lento durante 2018, y para todo el año se espera un crecimiento del PIB de un 1,3%, que no es muy diferente al 1,1% registrado en 2017. De esta forma, aún no se ha superado plenamente la recesión observada entre 2015 y 2016, cuando el PIB acumuló una caída cercana al 7,0%, y el PIB per cápita, una de casi un 9,0%. A su vez, el menor crecimiento mantuvo elevada la tasa de desempleo en los primeros tres trimestres de 2018, que registró un promedio del 12,5%, equivalente a cerca de 13 millones de personas desocupadas. La tasa de inflación interanual en noviembre de 2018 fue de un 4,05%, por debajo de la meta establecida del 4,5%. En el sector externo, el superávit de la balanza comercial hasta octubre fue de 51.700 millones de dólares, un 16,7% menor que en 2017. Esto se debió al incremento de las importaciones, que crecieron un 21,8 % en comparación con el 9,9% de las exportaciones. El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos se elevó de enero a octubre al 0,7% del PIB —frente a un 0,3% a fines del año pasado— y fue ampliamente financiado por el ingreso de inversión extranjera directa (IED), que ascendió a 67.500 millones de dólares; las reservas internacionales se mantuvieron en un nivel alto, de 380.000 millones de dólares. Para 2019, se estima un crecimiento del PIB de un 2,0%.

La implementación de la política económica fue compleja, a causa de la incertidumbre existente frente a la elección presidencial de octubre y por la fragilidad política que sufrió la actual administración. En consecuencia, en 2018 el Congreso Nacional dejó de abordar reformas importantes, como la de pensiones y la tributaria, entre otras. El gobierno federal mantuvo el esfuerzo fiscal de reducir el déficit primario, que para 2018 se estima en 119.000 millones de reales (1,7% del PIB), monto inferior a los 149.000 millones de reales de 2017 (2,1% del PIB). El incremento nominal del 9,8% en la recaudación tributaria, por efecto de un mayor nivel de actividad y de los ingresos extraordinarios provenientes de concesiones, facilitó la gestión de los gastos, lo que permitió una pequeña recuperación de la inversión pública y de los egresos destinados a políticas sociales. El pago de pensiones en el sistema general continuó incrementando su déficit, que se elevó a cerca de 171.000 millones de reales hasta octubre, lo que significa una variación real del 4,6% en relación con el mismo mes de 2017. El déficit público nominal se redujo 1,31 puntos porcentuales del PIB de enero a octubre de 2018; en este último mes fue del 6,49% del PIB en comparación con el 7,80% del PIB de diciembre de 2017, lo que se debió principalmente al menor pago de intereses —de un 5,58% del PIB en los diez primeros meses de 2018 frente a un 6,26% del PIB en el mismo período de 2017— como consecuencia de las menores tasas de interés. La deuda pública bruta del Brasil alcanzó en octubre de 2018 un 76,5% del PIB, contra un 70,5% en diciembre de 2017. A causa del mayor valor de las reservas internacionales en reales por el aumento del tipo de cambio —que es considerado como un activo del sector público—, la deuda pública neta creció menos, de un 51,6% a un 53,3% del PIB, en los diez primeros meses de este año.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

En 2018, la política monetaria se destacó por la reducción de la tasa de interés básica (SELIC) nominal al nivel más bajo desde la aplicación del Plan Real, plan de estabilización que creó el real en 1994. La tasa mencionada ascendió a un 6,5% en marzo de 2018 y posteriormente se mantuvo en ese nivel. Esa política fue posible dadas las bajas tasas de inflación; en los doce meses hasta marzo pasado esta fue de un 2,6%. Además, el nivel de actividad mostraba un ritmo lento de recuperación, lo que proporciona una elevada capacidad ociosa. Por otro lado, la menor tasa de interés no implicó una mayor expansión del crédito. El crédito total creció un 2,4% en términos nominales en los diez primeros meses de 2018 en relación con el mismo período de 2017. Los préstamos a las personas aumentaron un 5,4% en ese período —lo que contribuyó a la recuperación del consumo de las familias—, pero se observó una caída del 1,6% en el monto del crédito a las empresas. Esta evolución negativa de los créditos para las empresas está relacionada con la disminución del 9,2% en las operaciones del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) al comparar el mes de octubre con el final de 2017.

La base monetaria y los medios de pago registraron caídas nominales en sus saldos del 3,3% y el 6,2%, respectivamente, si se compara octubre de 2018 con diciembre de 2017.

En 2018, la volatilidad del tipo de cambio reflejó el escenario de incertidumbre asociado a las expectativas sobre los resultados electorales y las propuestas de los candidatos. A comienzos de 2018, el tipo de cambio fue de 3,25 reales por dólar, llegó a 4,10 en septiembre, antes de las elecciones, y se redujo nuevamente hasta una tasa de 3,70 reales por dólar después de conocerse los resultados. En los primeros días de diciembre, alcanzó un valor de 3,90, conforme al nuevo ciclo de expectativas sobre los posibles cambios en la economía que implemente la nueva administración a partir de enero de 2019.

Entre enero y noviembre las importaciones sumaron 168.300 millones de dólares, cifra un 21,8% superior a la del mismo período de 2017. Este crecimiento se deriva principalmente de los mayores gastos en bienes de capital en las plataformas petroleras (+95,0%), de un incremento en la compra de combustibles (+35,8%) y de compras de bienes durables (+36,8%). A su vez, las exportaciones, cuyo monto total hasta noviembre fue de 219.900 millones de dólares, crecieron un 9,9% respecto del mismo período del año anterior como consecuencia de mayores ventas de productos básicos (+16,3%) y de manufacturas (+8,9%). La exportación de productos semimanufacturados cayó un 3,06%, debido principalmente a la disminución significativa (-41,4%) de las ventas al exterior de azúcar de caña en bruto. Esta caída se debe al descenso en las compras de la India y Tailandia a causa del incremento en sus producciones nacionales, al aumento de los aranceles de China y a los mejores precios del etanol en el mercado local brasileño. Entre las exportaciones de productos manufacturados se destaca la caída de un 18,6% en las de automóviles, que se asocia al impacto de la recesión argentina, principal mercado para ese producto brasileño.

Brasil: principales indicadores económicos, 2016-2018

	2016	2017	2018 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	-3,3	1,1	1,3
Producto interno bruto por habitante	-4,1	0,3	0,5
Precios al consumidor	6,3	2,9	4,6 ^b
Salario medio real ^c	-1,2	2,4	0,4
Dinero (M1)	0,2	4,4	8,2 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	-4,0	-7,0	11,3 ^d
Relación de precios del intercambio	3,0	5,8	-0,9
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo urbano abierto ^f	13,0	14,5	14,2
Resultado global del gobierno central / PIB	-7,6	-7,7	-8,2
Tasa de interés pasiva nominal ^g	8,3	6,8	6,2 ^d
Tasa de interés activa nominal ^h	53,7	49,9	45,4 ^d
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	217 753	251 721	272 555
Importaciones de bienes y servicios	203 163	221 543	252 186
Balanza de cuenta corriente	-23 684	-9 805	-15 841
Balanzas de capital y financiera ⁱ	32 922	14 898	27 341
Balanza global	9 237	5 093	11 500

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de octubre.

c/ Trabajadores del sector privado amparados por la legislación social y laboral.

d/ Datos al mes de septiembre.

e/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo mundial.

f/ Veinte regiones metropolitanas.

g/ Tasa de interés nominal para los ahorros.

h/ Tasa de interés sobre el crédito personal total.

i/ Incluye errores y omisiones.

En relación con el comercio por países, las exportaciones del Brasil a China acumuladas hasta noviembre aumentaron un 80,3% respecto de igual período del año anterior, sobre todo por la mayor demanda de soya y petróleo brasileño, lo que elevó el superávit comercial del Brasil a 26.100 millones de dólares, poco más de la mitad del total del superávit comercial, de 51.700 millones de dólares. En el intercambio comercial con los Estados Unidos, el Brasil registró un pequeño déficit de 61,4 millones de dólares, dado el incremento del 15,6% en las importaciones brasileñas, en contraposición al superávit registrado en el mismo período de 2017, de 1.700 millones de dólares. En el caso de la Argentina, las ventas brasileñas cayeron un 11,2%, en tanto que las compras del Brasil aumentaron un 16,0%.

Respecto de la balanza de pagos, hasta octubre de 2018 el Brasil registró un déficit en cuenta corriente de 11.300 millones de dólares o 0,7% del PIB, valor significativamente mayor que los 1.400 millones de dólares observados en el mismo período de 2017. Esa variación se debió casi exclusivamente a la reducción de 12.300 millones del superávit de la balanza comercial. En la cuenta financiera, la inversión extranjera directa acumuló en los diez primeros meses de 2018 un monto de 67.500 millones de dólares, equivalente al 98,5% de la suma acumulada en todo el año 2017. La deuda externa total del Brasil ascendía en octubre de 2018 a 297.300 millones de dólares, cifra algo inferior a los 317.300 millones de fines de 2017.

Entre enero y septiembre de 2018 el PIB registró una variación del 1,1% en relación con el mismo período del año anterior. Un factor que frenó el crecimiento fue la huelga nacional de los camioneros, que en mayo paralizó el flujo de producción y comercialización durante dos semanas, incidiendo, entre otras variables, en una caída del 11,0% en la producción industrial de dicho mes.

La expansión del producto se debió especialmente al comportamiento de los servicios, como el comercio (+2,8%), y de la industria de manufacturas (2,3%). El sector agropecuario registró una caída del 0,3%, aunque mantuvo niveles elevados de producción después de los récords alcanzados en 2017. La construcción continuó descendiendo y mostró una variación negativa del 2,6%, que aún se relaciona con el anterior escenario recesivo y de baja inversión de la economía. Desde la perspectiva de la demanda, por primera vez desde 2014 se observó un aumento trimestral en todos sus componentes, y se destaca el crecimiento de un 4,5% en la inversión —considerando el valor acumulado hasta septiembre respecto de aquel del mismo período de 2017—, un 2,0% en el consumo de las familias, un 1,5% en las exportaciones de bienes y servicios y un 0,3% en el consumo gubernamental. Por su parte, las importaciones de bienes y servicios crecieron un 9,4%. La tasa de formación bruta de capital ascendió al 16,9% del PIB en el tercer trimestre de 2018, lo que significó un incremento si se compara con el 15,4% del mismo trimestre de 2017. La tasa de ahorro permaneció en un 14,9% del PIB. Cabe mencionar que el aumento de la inversión o formación bruta de capital está asociado a las inversiones de la empresa petrolera PETROBRAS, que ha instalado varias plataformas de exploración nuevas en los campos de presal de alta mar, donde la producción diaria ya alcanza 1,5 millones de barriles, el triple de lo que se produjo en 2014.

La industria de manufacturas ha tenido un desempeño positivo en 2018 —en que la variación acumulada hasta octubre fue del 2,0%—, liderado por la industria automotriz, cuya producción aumentó un 15,8%. La metalurgia y la fabricación de productos de informática y de papel y celulosa registraron incrementos superiores al 5%. En los bienes de consumo no durables se observó un estancamiento, pues se contrajeron un 0,06%, mientras que los bienes intermedios presentaron un alza mínima del 0,77%.

En 2018 se advierte un escaso dinamismo en el mercado laboral. Hasta octubre el empleo formal se incrementó en 790.500 puestos de trabajo, cifra un 2,1% inferior a la del mismo período de diez meses de 2017. Aunque en términos de producto no han tenido un buen desempeño, la construcción y la agricultura lideran en cuanto a la tasa de crecimiento del empleo, con aumentos del 4,08% y el 4,78%, respectivamente. En términos de número de trabajadores, el sector de servicios creó 471.200 puestos de

trabajo, seguido de la industria de manufacturas, en que se generaron 145.300 nuevos empleos formales. El 11 de noviembre se cumplió un año desde la entrada en vigor de la nueva legislación laboral que permitió flexibilizar las formas de contratación. Según el Ministerio de Trabajo y Empleo, en octubre de 2018 se registró la creación neta de cerca de 7.000 puestos de trabajo de tiempo parcial y tiempo intermitente y, en el mismo mes, el mecanismo de dimisión negociada fue utilizado por casi 16.000 trabajadores. En términos de sector de actividad, casi todos los nuevos contratos o dimisiones están vinculados al sector de servicios.

En octubre de 2018 el sueldo inicial promedio en el mercado formal fue de 1.528,32 reales, que representa un incremento real del 0,66% en comparación con igual mes de 2017. Por su parte, y según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), el sueldo promedio real alcanzó en los primeros tres trimestres del año los 2.230,00 reales, es decir, aumentó un 0,87% en términos reales respecto de los cuatro trimestres anteriores. El desempleo permanece elevado, pues fue del 11,7% en el trimestre que terminó en octubre de 2018; además, presenta diferencias según la zona del país: ascendió a un 7,9% en la región sur y hasta el 14,4% en la región nordeste. Cabe destacar que la generación de empleo se basó principalmente en puestos de trabajos informales o por cuenta propia.